

INCIDENCIA EN LA TRASFORMACIÓN SOCIAL MEDIANTE LA MÚSICA: REIVINDICACIÓN SOCIAL Y DE VIDA EN EL TERRITORIO RURAL DE CATAMBUCO (NARIÑO)¹

Yully Maritza Rueda Mueses

Resumen:

Esta investigación surgió ante la necesidad por comprender los sentidos y significados construidos a partir de la música como eje de transformación social para la paz en una comunidad del contexto rural en el departamento de Nariño. Esta incidencia social mediante la música se ubicó en las periferias del municipio de San Juan de Pasto llamados corregimientos o veredas donde existe beneficio directo para niños, niñas y jóvenes de la comunidad. Por lo tanto, identificó como objeto de estudio a la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupana del corregimiento de Catambuco, territorio ubicado en la cabecera municipal de San Juan de Pasto.

Mediante un estudio de caso se buscó describir y analizar la incidencia de sus procesos musicales en la transformación social y sus cambios significativos en esta región. Lo anterior, identificó la importancia de la acción comunitaria de la música como transformador social para la paz a partir de la construcción de valores humanos en la formación del ser como fundamento. Esta incidencia social influyó en las dinámicas afectivas de la comunidad beneficiada a nivel personal, familiar y de las relaciones interpersonales. Este impacto social se expresó a su vez en un cambio cultural para esta comunidad, cuna de talento artístico.

Palabras clave:

Transformación social, música, valores humanos, educación, Catambuco, rural, banda, Paz.

¹ Este artículo está adscrito al Grupo de Investigación, “Música comunitaria: función social de la música en el escenario colombiano del posconflicto”, liderado por Javier Asdrúbal Vinasco, línea de estudios musicales, dirección de investigación Universidad EAFIT. Medellín, Colombia.

Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Música, énfasis interpretación musical.

Abstract:

This investigation arose from the need to understand the meanings constructed from music as the axis of social transformation for peace in a rural context community in the department of Nariño. This social impact through music was located in the outskirts of the municipality of San Juan de Pasto called corregimientos or sidewalks where there is direct benefit for children and young people in the community. Therefore, it identified the Guadalupana Music School Band Association as the object of study of the corregimiento of Catambuco, a territory located in the municipal seat of San Juan de Pasto.

Through a case study we sought to describe and analyze the incidence of their musical processes in social transformation and its significant changes in this region. The above, identified the importance of the community action of music as a social transformer for peace from the construction of human values in the formation of being as a foundation. This social impact influenced the affective dynamics of the beneficiary community on a personal, family and interpersonal level. This social impact was expressed in turn in a cultural change for this community, cradle of artistic talent.

Keywords:

Social transformation, music, humanity values, education, Catambuco, rural, banda, peace.

1. Introducción

La música desempeña un papel fundamental en la transformación social de una comunidad. El acercamiento en torno a la transformación social y humana por medio de la música se vuelve primordial y responde a resolver diversas situaciones y problemáticas del territorio. Conduciendo a un beneficio que impacte positivamente a su comunidad y que prevalezca en el tiempo para futuras generaciones poblacionales.

De este modo entre las instituciones más reconocidas por su trayectoria laboral y cobertura en el territorio colombiano se encuentra la Fundación Nacional Batuta, presente en todas las regiones de Colombia con un amplio número de comunidades beneficiadas por medio de la formación musical mediante los centros orquestales y núcleos educativos (Rodríguez, 2010). A nivel nacional en departamentos como Antioquia y Nariño se encuentran instituciones establecidas que benefician a sus comunidades mediante procesos formativos musicales logrando un impacto social importante a gran escala, como el caso de la Red de Escuelas de música de Medellín y la Red de Escuelas de Formación Musical del Municipio de Pasto. Las instituciones mencionadas son visibles en el medio artístico y cultural del país por ser pioneras en términos de impacto en la comunidad mediante la música. Entre sus resultados y reconocimiento institucional cabe destacar el nivel musical logrado en sus estudiantes y egresados. Su labor brinda expectativas de vida mediante la formación musical en su oferta educativa. Muchos de los beneficiados se perfilan como grandes profesionales en diversas áreas del conocimiento y específicamente como profesionales en música destacados.

Hay una necesidad de reivindicación de una sociedad afectada por la violencia y por diversos factores sociales, como es el caso de las comunidades vulnerables y, más concretamente, de las comunidades y entornos rurales de ciertas zonas del país, donde existe un olvido estatal en la medida en que los rubros y presupuesto para el sector cultural y educativo son cada vez más reducidos. Sin embargo, a pesar de este factor latente en el sector cultural y educativo de Colombia, el aprendizaje y el disfrute colectivo de la música es una alternativa sana para las comunidades que ven en estos espacios comunitarios una oportunidad para seguir adelante, aprovechar su tiempo libre y fomentar valores humanos fundamentales en sus vidas para construir un mejor futuro. Gracias a un gran liderazgo, estas iniciativas van más allá de un interés particular, por ello existen proyectos que trabajan con poco presupuesto económico, por no decir nulo, y están logrando no solo procesos musicales significativos, sino que también logran beneficiar a varias comunidades y familias de la zona rural. Realidad que se produce gracias a la voluntad propia de personas que destinan sus esfuerzos y luchan por establecer espacios alternativos edificantes para la vida en territorios con diversas problemáticas sociales.

La música cumple un rol importante que va más allá de lo intangible, es papel fundamental en la formación del ser humano particularmente si se trata de cultivar valores humanos que van más allá de un aprendizaje musical significativo (Alvarado, 2013.). Es por ello que, atendiendo a esta premisa, a nivel mundial países en situaciones de conflicto bélico han logrado por medio de la música y su enseñanza brindar alternativas para reivindicar a las víctimas y afrontar las diversas secuelas de las comunidades afectadas. Sus resultados se reflejan en beneficios a una comunidad, a un territorio por medio de la función y práctica de la música para transformar y dar solución a conflictos como los sucedidos en Bosnia, Irlanda

del Norte, Israel-Palestina, Kosovo, Sierra Leona, Tailandia, Timor del Este y Uganda (Rodríguez & Cabedo, 2017).

La transformación social mediante la música es posible gracias a las iniciativas fundamentadas principalmente por la educación musical propia del arte y la cultura que promueve la paz y la reconciliación en Colombia. La educación musical es importante como generadora de cambios significativos en la vida de las personas (Arteta, 2017). También se ha gestado dicha transformación social desde instituciones que atienden a comunidades vulnerables afectadas por la violencia y el conflicto armado, en las cuales la música es una alternativa terapéutica para sanar traumas emocionales y para ayudar a reconstruir vidas de víctimas y victimarios (Pinto, 2014). También existen varias instituciones que contribuyen a responder a situaciones internas de conflicto social en sus territorios, como por ejemplo la delincuencia juvenil y la drogadicción, las cuales son las problemáticas más comunes por falta de acceso a oportunidades laborales y entornos familiares difíciles presentes en la población urbana y rural.

En Villa Pinzón, Cundinamarca, se ha realizado un gran trabajo para esta comunidad mediante procesos musicales y artísticos representados en la banda municipal (Cruz & Camelo, 2017). Por otra parte, en el departamento de Nariño, existe la Banda-Escuela Pedro León Torres del municipio de Yacuanquer, que ha enfocado sus procesos musicales y artísticos al beneficio de sus estudiantes en el adecuado aprendizaje musical mediante el uso de diversas metodologías y pedagogías musicales. (Guerrero, 2012, p. 33). En el departamento del Cauca existe la transformación social mediante la música comunitaria desde diversas posibilidades y aportes en la enseñanza de la música. Instituciones como Orquesta Caucana de Vientos, Herencia de Timbiquí, Taller Integral de Músicas Caucanas y Colombianas (TIMCCA) y los programas (preparatorio en música) ejecutados por el Conservatorio de Música de Popayán, Facultad de Artes de la Universidad del Cauca trabajan en distintos sectores del departamento logrando beneficiar a la población mediante la práctica musical y el uso adecuado del tiempo libre. (Quintero, 2015, pp. 13-16).

La gran mayoría de los casos mencionados centran su mirada en contextos urbanos ubicados en el interior del país. Sin embargo, falta mucho por documentar en territorios rurales estas prácticas colectivas musicales y su incidencia en la transformación de los conflictos que evidencien la participación activa del contexto rural del sur del país. Por lo tanto, en el presente artículo se tomó como referencia principal un contexto rural del departamento de Nariño: El corregimiento de Catambuco ubicado en la periferia municipal de San Juan de Pasto. Concretamente, este estudio se concentró en la labor musical y artística liderada por la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupana de corregimiento de Catambuco. Los componentes primordiales identificados en este objeto de estudio son la pertinencia en el sector rural comunitario, su función social, proyección artística y pedagogías en la enseñanza de la música. Este es un proyecto musical forjado desde la iniciativa y esfuerzos de una familia de profesionales, amantes de la música, dispuestos y voluntariosos por crear un proyecto a largo plazo que vincula a padres de familia, sus hijos y a toda una comunidad afectada por diversos factores sociales y humanitarios (pobreza, marginalidad social, delincuencia juvenil, drogadicción, entre otros). Hoy en día este proyecto musical aporta espacios que han logrado una proyección territorial importante. La existencia de programas institucionales ubicados en el mismo territorio no ha impedido realizar su labor de manera

constante, a pesar de las dificultades económicas. Del mismo modo es importante entender la labor pedagógica del maestro en el contexto rural porque conduce a enfrentar ciertas limitantes relacionadas con falta de presupuesto económico y condiciones laborales desfavorables, situaciones estas ocasionadas por políticas de gobierno, por el impacto de la crisis de la violencia o también por las distancias geográficas del territorio rural en relación a las urbes. En algunos casos hacen que sean territorios olvidados por el Estado (Arévalo, A. 2009, pp. 20-21).

Esta investigación respalda la comprensión de la Banda Escuela de Música como una iniciativa en favor de obtener significativos resultados en la transformación social por medio de la formación musical, el disfrute de la música y el buen provecho del tiempo libre. Por ello son fundamentales además las disertaciones que se han realizado sobre el contexto rural en el departamento de Boyacá y la incidencia en la transformación social de los procesos musicales de la banda estudiantil Pantano de Vargas (Barrios, 2013, p. 86). Comprender los sentidos construidos por medio de la música como eje de transformación social para la paz por parte de la comunidad que participa en los procesos formativos y musicales de este objeto de estudio permitió identificar la importancia y dinamismo de la incidencia social en este contexto rural y su manifestación en las vidas de las personas y sus entornos familiares. Estas experiencias significativas involucran un impacto social que contribuye al cambio cultural de este territorio rural del departamento de Nariño.

2. Marco teórico

2.1 Principales antecedentes sobre incidencia de transformación social mediante el quehacer musical: panorama actual

Actualmente en Colombia, en el marco del posconflicto, respecto a la incidencia social de arte, se ha mencionado que este se refleja en la existencia de diversas instituciones representadas en personas y entidades públicas o privadas, las cuales trabajan por reivindicar el contexto social de comunidades marcadas por diversas problemáticas que afectan su calidad de vida y su tranquilidad. Según Arteta, el investigador social Germán Rey afirma que:

[...] Cada vez son más las iniciativas que le están apostando a la formación artística y cultural en los territorios. El arte, y especialmente la educación artística, fomentan el encuentro entre las comunidades, la libertad de expresión de las ideas y la sensibilidad. “El arte fortalece el arraigo, la identidad, la convivencia, y los lazos de unión de las comunidades que han sido rotos por el desplazamiento forzado y las otras estrategias de la guerra[...]” (Arteta, 2017, párr. 2)

Arteta (2017) menciona programas que trabajan, precisamente, en las zonas más vulnerables y afectadas por el conflicto armado. A continuación, se exponen los que tienen que ver con formación musical.

En primer lugar, hay que destacar las escuelas de música comunitarias en los Montes de María. Estas escuelas promueven los encuentros musicales para contribuir a restaurar la unidad de las comunidades, que se han desintegrado a causa de la violencia. La idea es, pues,

contribuir con la formación de un sentido de pertenencia, restituir la confianza en los vecinos y, sobre todo, incentivar la confianza en ellos mismos (Arteta, 2017, párr. 6).

En segundo lugar, hay que mencionar el caso de Tecnocentro Cultural Somos Pacífico del Distrito de Agua blanca, en Cali. Este proyecto es el resultado de la participación de diversas entidades privadas y públicas. Funciona como una alianza público-privada en la que la Alcaldía de Cali aporta anualmente 70 % de los recursos para su funcionamiento, mientras que el resto proviene de empresas del sector privado. Está en operaciones desde el año 2013. Es un proyecto comunitario que ofrece programas de formación artística y técnica con valores para fomentar el autoreconocimiento de la población del sector. Al mismo tiempo, con los programas técnicos, se propone brindar oportunidades laborales a la comunidad (Arteta, 2017, párr. 8).

En tercer lugar, cabe señalar la Red de Escuelas de Música de Medellín. Esta red de escuelas funciona desde hace veinte años como política pública de la Alcaldía. Esta iniciativa es ejemplo de una apuesta del sector público por aliviar la desigualdad en el acceso a programas de formación cultural dentro de un contexto urbano. La Red está compuesta por 27 escuelas distribuidas en toda la ciudad, en la que niños y adolescentes tienen la oportunidad de acercarse a la iniciación musical a través de tres líneas de formación: cuerdas sinfónicas, vientos y cuerdas tradicionales colombianas. Actualmente, funciona mediante un convenio interadministrativo creado entre la Alcaldía de Medellín y la Fundación Universidad de Antioquia (Arteta, 201, párr. 14).

Finalmente, no sobra mencionar a la Fundación Nacional Batuta. Al respecto, hay que resaltar en su oferta educativa la inclusión de proyectos de desarrollo implementados a partir de la música en comunidades víctimas del conflicto armado en Colombia. Según Rodríguez (2010) realiza aportes concretos a la transformación de la situación social del país y la construcción de la paz como el caso del proyecto Núcleo de Batuta Meta (llevado a cabo en el barrio La Reliquia, en convenio con la Unión Europea). (Rodríguez, 2010, p. 3).

Además de los proyectos mencionados, es necesario destacar que existen proyectos de menores dimensiones, pero de gran interés, que surgen de iniciativas particulares en contextos sociales desfavorecidos. Estas iniciativas trabajan tanto en escuelas como en asociaciones vecinales o en organizaciones no gubernamentales por generar espacios sanos de convivencia para la paz. Quintero hace reconocimiento de un caso identificado en la ciudad de Ibagué: el trabajo realizado por el profesor Jorge Humberto Jiménez Bernal, y su proyecto de centros musicales comunitarios. Estos centros ayudan a recuperar a los niños y jóvenes de la Comuna 6 de Ibagué en situación de vulnerabilidad. Su creador, el maestro Jiménez Bernal, quiere dar a entender que la música es un factor de cohesión e integración social. Su iniciativa ha permitido que, por medio de la música, se pueda generar una movilización social, encaminada a un objetivo común: una “Comuna musical”, donde se genere procesos participativos, de gestión solidaria, que sea incluyente, no sólo para los niños, niñas y jóvenes de esta comuna, sino de otras que deseen participar. (Quintero, 2015, p. 11).

Quintero señala que, en contextos geográficos del suroccidente colombiano, como el departamento del Cauca, existen instituciones que intervienen en el tejido social por medio de la música en favor de la construcción de la paz. Para el investigador, la música comunitaria

como función social y su ejecución como estrategia para la paz en este sector de Colombia contribuyen a transformar las vidas en los territorios que han sido afectados por el conflicto (2015). Por ejemplo, está la Orquesta Caucana de Vientos. Su difusión está a cargo de la coordinadora de bandas del Cabildo de Guambía, María Antonia Yalanda que cuenta cómo los niños a pesar de los sonidos de la guerra, permanecen unidos y no abandonan el grupo musical. En este proyecto participan 103 niños pertenecientes a 43 municipios del departamento como Silvia, Tacueyó, Toribio y todos los cabildos indígenas del norte del Cauca, que muestran arte y sentimiento aprendidos en medio de la guerra. (Quintero, 2015, p. 13).

2.2 Contexto social del quehacer musical en el contexto rural. Casos relevantes

Los casos más relevantes de incidencia social por medio de la música en el contexto rural de Colombia se identifican gracias a una revisión previa en fuentes bibliográficas y evidenció diversos contextos rurales de Colombia que favorecen la práctica musical fundamentada mediante las bandas sinfónicas y la creación e implementación de estrategias pedagógicas musicales en ellas.

En el departamento de Boyacá en la comunidad de Pantano de Vargas existe un estudio cualitativo por Barrios (2013) que demuestra un resultado muy positivo reflejado en la transformación sociocultural de la comunidad rural. Los beneficiados e integrantes de la banda de este municipio reflejan cambios positivos a nivel socio afectivo y emocional. La autoconfianza, autodeterminación, la disciplina y el trabajo en equipo se construyen en favor de promover la unión grupal y la respuesta acertada ante los retos, los triunfos y derrotas que forjan el carácter y la determinación para la vida.

En el departamento de Cundinamarca, la descripción de los procesos musicales es un precedente significativo en las bandas sinfónicas juveniles e infantiles del municipio de Villa pinzón. Los procesos históricos y pedagógicos en la conformación de las bandas Sinfónicas de este municipio permiten comprender la importancia en la construcción de una identidad cultural y artística del territorio. Aquí el intercambio de experiencias significativas con su comunidad denota diferentes momentos importantes a nivel religioso, político y educativo. La participación activa de la banda, se refleja en el contexto religioso del municipio en el cual incluyen música en sus festividades y actos litúrgicos. También contribuye a generar un impacto cultural positivo en este municipio. (Cruz & Camelo, 2017, p. 22). El comportamiento de esta comunidad rural del país es sinónimo de identidad, aspecto fundamental presente en el corregimiento de Catambuco y la Banda Escuela de Música Banda Guadalupana. Por tanto, es importante considerar la siguiente reflexión:

[...] Las bandas están ligadas a fenómenos culturales, históricos, políticos y religiosos. Es decir, que la historia de Villa pinzón, su fuente de desarrollo está dada también por sus creencias, por la idiosincrasia y el sincretismo de sus gentes. La banda da respuesta a los cambios sociales históricos, pues de ella se desprenden procesos disciplinares en los sujetos. [...] (Camelo & Cruz, 2017, p. 94)

En el departamento de Nariño, en el municipio del Yacuanquer los procesos musicales desarrollados en la banda Escuela Pedro León Torres es un referente en la construcción de

procesos musicales que manejan estrategias metodológicas y pedagógicas como Murray Schafer, Emile Jaques Dalcroze y Zoltán Kodaly aplicados y adaptados a su propio contexto sociocultural. Según Guerrero (2012) la importancia de estas metodologías radica en lograr procesos musicales bien constituidos y estables que repercutirán en la sociedad y se preservarán con el tiempo en el territorio. Lo anterior ha permitido que sus estudiantes puedan expresarse libremente a partir del aprendizaje lúdico de la música utilizando su cuerpo como principal instrumento rítmico desarrollando al mismo tiempo su sensibilidad motriz y auditiva (Guerrero, 2012, p. 7).

Sin embargo, el estudio de caso referenciado por Barrios (2013) presenta una reflexión interesante que involucra la manera en como estos procesos formativos musicales en las bandas del municipio de Pantano de Vargas se limitan a brindar una cobertura que involucre a sectores rurales alejados y al mismo tiempo la condición política para su existencia influye que esté perdiendo su razón de ser como espacios de construcción de tejido social, en el cual ahora los certámenes y concursos de banda contribuyen a un ambiente musical en el cual la competencia sana y el hacer música se desligan del objetivo social fundamental. (Barrios, 2013, p. 14).

2.3 Espacios comunitarios como identidad del territorio y empoderamiento cultural para la paz.

Los procesos musicales son espacios comunitarios gestores de cambios en el territorio, permiten la construcción de identidad y pensamiento en el contexto rural. Estos espacios musicales colectivos (EMC) generan un impacto social y afectivo visible desde los cambios emocionales y afectivos de las personas, principalmente cuando la razón de ser y existencia surge de territorios marginales y muy olvidados por el Estado (Rodríguez & Cabedo, 2017, p. 16). Estos son espacios intencionales creados por músicos locales o por terceros que buscan la participación e inclusión de otros miembros de la comunidad hacia la música comunitaria como experiencia humana, individual y colectiva; es decir que influyen en todos los participantes del mismo y por eso su capacidad de transformar a la comunidad inculcando ideas como la emancipación, el empoderamiento para la paz y el capital cultural. Esto de algún modo involucra estimular el valor del sentido de pertenencia del territorio en la comunidad, desde el arraigo y la identidad. (Rodríguez & Cabedo, 2017, p. 2).

Por lo tanto, los procesos musicales mediante las bandas sinfónicas en el contexto rural son espacios musicales comunitarios que estimulan el desarrollo del bienestar emocional, las habilidades sociales y el sentido de pertenencia. De este modo la educación para la paz involucra estos espacios que favorecen los valores humanos importantes en la convivencia entre quienes participan en dichas bandas. Al respecto, la educación musical debe tener en cuenta los procesos de transformación sociocultural del territorio en donde según Cuevas (2014) los espacios rurales están sujetos a cambios a lo largo de los años, producidos por la globalización que genera diversos fenómenos en la sociedad rural. Esta transformación involucra aspectos políticos, económicos, sociales e históricos de la vida rural que conducen a que cada habitante de la comunidad estreche lazos fuertes en su perspectiva de vida en el territorio (Cuevas, 2014, p. 14). Es por ello, afirma Cuevas el espacio rural debe entenderse como una realidad rural inmersa en el marco de las realidades sociohistóricas y culturales de su entorno, en donde es necesario abordar el territorio desde sus diversas problemáticas

socioculturales convertidas en espacio de posibilidades, retos y desafíos (Cuevas, 2014, p. 168-169).

La formación humana en el proceso musical en tiempos de posconflicto genera espacios que fortalecen la convivencia social, el respeto y la tolerancia como principal característica en la transformación de conflictos internos en los territorios. Esta enseñanza de la música es más valiosa cuando se construye desde las necesidades y potencialidades de los estudiantes, así el aprendizaje se vuelve una construcción colectiva, que respeta y valora la diversidad y los distintos modos de aprendizaje. Según Samper (2015), de este modo el aula se convierte en un lugar en donde el afecto consolida un verdadero espacio pedagógico que favorece la construcción de seres autónomos y felices en todas las etapas formativas del estudiante. (Samper, 2015, p. 2).

La educación musical debe tener este enfoque cualitativo en el ser humano, exaltando sus cualidades como seres proactivos para la sociedad, comprometidos con la transformación social de sus territorios como perspectiva de vida y transformar cualquier conflicto fundamentando el diálogo como principal recurso. Por ello Infante (2013) reflexiona en torno a la educación en el posconflicto de Colombia:

[...] La educación tiene el potencial de ser un factor que contribuye en un conflicto violento, pero también tiene el potencial de enseñar nuevos valores, actitudes, habilidades y comportamientos, al igual que puede ayudar a promover nuevas relaciones sociales que construirán resiliencia al conflicto. La educación puede ayudar a reducir polarizaciones económicas, sociales y étnicas; promover el crecimiento y el desarrollo equitativo, y construir una cultura de diálogo en vez de una de violencia [...] (p. 229).

En su estudio, Infante (2013) sugiere que la educación debe ser una de las estrategias a largo plazo para mantener la paz, estimula la recuperación social, política, económica y gubernamental de un país en tiempos de posconflicto. Esto permitiría la creación de instituciones que compartan el poder evitando enfrentamientos entre los involucrados en el conflicto. El investigador llega a esta conclusión teniendo en cuenta las experiencias internacionales estudiadas en su artículo previamente (p. 236).

2.4 Una mirada al contexto social del corregimiento de Catambuco

[...] Catambuco es un corregimiento ubicado al norte de la cabecera municipal de San Juan de Pasto, cercana a 8 km y con una altura promedio sobre el nivel del mar de 2700 metros y una temperatura que oscila entre los 11 y 13 grados. Su contexto histórico se remonta a los primeros resguardos y asentamientos de la etnia indígena Quillacingas. A su alrededor existen veredas como Botana, Cubiján Alto, Santa María, San Antonio de Casanare, Guadalupe, La Joya, Cubiján Bajo, Gualmatán, San Antonio de Acuyu, La Merced, La Marquesa, La Victoria, Botanilla, De Chávez, San José, La Cruz de Amarillo, La Coba Negra, El Campanero, Manduros. La comunicación entre las diversas veredas, se hace por pequeños caminos donde pueden transitar vehículos de muy alto tonelaje con las dificultades que se puede prever [...] (Herrera, 2013, párr. 1-2).

El acceso vial en estas zonas aledañas al corregimiento no lo cubre el medio de transporte público, este solo llega a ciertos lugares de la vía principal Vía Panamericana (Salida Sur

Pasto-Ipiales) y sus pobladores deben emplear otro medio de transporte alternativo como vehículos particulares, mototaxismo o incluso irse a pie cuando no se puede acceder a ninguna alternativa de transporte. Dependiendo de la distancia de la vereda esta caminata puede durar entre 30 minutos y una hora. Hasta puede llegar a dos horas cuando el tiempo total incluye tomar el transporte urbano más la caminata desde el domicilio hasta llegar al corregimiento de Catambuco. Lo anterior lo testimonian en relatos y entrevistas algunos estudiantes y familias de la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupeana.

2.4.1 Historia de ancestralidad indígena

El periodista e investigador Enrique Herrera Enríquez menciona aspectos históricos relevantes sobre el origen del corregimiento de Catambuco y las veredas aledañas al municipio de Pasto aludiendo al contexto indígena en la época colonial predominante:

[...] Cuando se habla de fundación de una determinada población, por parte de los invasores europeos, ésta se la hacía generalmente sobre asentamientos poblacionales de los propios indígenas reagrupando las viviendas dispersas, quienes a la llegada de los Conquistadores tenían ya establecidos sus poblaciones. Los europeos simplemente institucionalizaron la Fundación de los “nuevos” poblados, con el objeto de solicitar para sí las Mercedes Reales a que tenían derecho según las disposiciones de la Corona Española [...] (Herrera, 2013, párr. 3).

El contexto histórico de este corregimiento responde además al comportamiento asumido en tiempos de la independencia de Colombia en cabeza del Libertador Simón Bolívar. San Juan de Pasto y sus poblaciones aledañas a diferencia del resto de territorios en Colombia defendían la gobernabilidad de la Corona española y no estaban de acuerdo con la ideología libertaria de la independencia. Respecto al origen del término Catambuco no se conoce el significado exacto de su vocablo; sin embargo, se le atribuye la posible traducción como vasija negra. Anteriormente los indígenas solían denominarlo también Catambuy (Herrera, 2013, párr. 14).

2.4.2 Comunidad, aspecto cultural y socioeconómico del territorio

Catambuco conserva un legado de tradiciones ancestrales, entre ellas sus emblemáticas fiestas patronales en las cuales se interpretan melodías y repertorio musical alegre y festivo. Históricamente estas festividades surgieron como ofrenda por parte de los habitantes a la Virgen de Guadalupe después de un terremoto en 1834 (Herrera, 2013). Las festividades realizadas en su honor enmarcan la tradición e idiosincrasia de un pueblo, también constituyen un atractivo turístico y cultural para el departamento de Nariño. Precisamente la comunidad catambuqueña participa activamente en torno a este encuentro religioso que enaltece el sector artístico, cultural, económico y empresarial del corregimiento de Catambuco. En cuanto a las actividades litúrgicas la música está presente rindiendo los oficios religiosos y la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupeana hace presencia y rinde un homenaje como institución musical al nombre de la Virgen de Guadalupe.

Riascos (2013) menciona respecto al contexto sociocultural y económico del corregimiento de Catambuco que el año 1935 es la fundación de este corregimiento. Su cercanía a la ciudad de San Juan de Pasto, hace que sea el corregimiento más visitado por los pastusos, especialmente por su gastronomía, de la cual se destaca el consumo de los platos tradicionales de cuy y frito pastuso (p. 22). Este autor menciona que las actividades económicas predominantes son la ganadería y la agricultura. Las fiestas patronales celebradas en los corregimientos y veredas del municipio de Pasto combinan la música tradicional con las costumbres de la población:

[...] Las fiestas patronales están enmarcadas en la reunión del pueblo, en torno al santo de devoción, aunque en reiteradas ocasiones lo “pagano” es más afecto a la población que el sentido religioso. Música, comida y licor son la base del evento. Lo típico de la población está asociado con el arte musical para entremezclarse en una sola manifestación de alegría y costumbrismo [...] (Riascos, 2013, pp. 38-39).

Por último, las prácticas musicales de este territorio contienen un carácter histórico y social en donde existe la influencia e hibridación de varias vertientes culturales que van desde la música campesina nariñense, música ecuatoriana tradicional y la música popularailable, destacada en principio por las expresiones musicales de las fiestas patronales. Las agrupaciones musicales de las zonas rurales acogen este numeroso repertorio en sus intervenciones artísticas, en cualquier formato musical (banda, orquesta, etc.) logrando preservar y mantener su esencia (Riascos, 2013, pp. 30-33).

2.4.3 Asociación Banda Escuela de Música Guadalupana del corregimiento de Catambuco: Voluntad y realidad social transformadora de territorio con sentido humano

La creación de la Banda Escuela de Música Guadalupana surgió gracias a la iniciativa del Licenciado en Música, Jorge Eliecer Guerrero Delgado mediante el apoyo de la dependencia de la secretaria de Cultura adscrita a la alcaldía Municipal de Pasto, Corporación Carnaval de Pasto y Findeter Colombia. Entre agosto y octubre se socializó el proyecto a la comunidad, dando iniciación de clases en el mes de noviembre del año 2012. Es una entidad sin ánimo de lucro en donde prima la convivencia pacífica entre docentes, estudiantes y padres de familia. Brinda la posibilidad de ocupar el tiempo libre hacia un sano esparcimiento mediante la música como medio del desarrollo intelectual y potencial artístico de la niñez y la juventud del corregimiento y la región nariñense. Los modelos pedagógicos y formativos de la música adaptados al contexto regional de las músicas tradicionales se fundamentan bajo principios como el constructivismo y el aprendizaje significativo, logrando destacar en reconocidos ámbitos musicales nacionales e internacionales a sus estudiantes y por ende a su comunidad. No percibe recursos de ningún tipo, por ello que su labor pedagógica y artística representa vocación al servicio de la comunidad del sector rural. Actualmente la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupana está a cargo de la licenciada en música y especialista en lúdica educativa Alcira Nataly Guerrero Rosas, quien se encuentra laborando como directora titular de la banda y docente en organología. (Basado en página institucional <http://abemguadalupana.com>)

Este proyecto se consolida como banda escuela de música por el deseo e iniciativa de Jorge Eliecer Guerrero Delgado y su familia para generar espacios sanos y nuevas oportunidades de vida para los niños, niñas y jóvenes de la comunidad del corregimiento de Catambuco. Surgió como idea para combatir el flagelo de la drogadicción, la delincuencia y el alcoholismo desde tempranas edades. Lastimosamente este problema sigue vigente en la zona urbana y se refleja en las zonas rurales aledañas en donde la existencia de estos proyectos con un fin social ayuda a orientar a las comunidades y sus familias para que no caigan fácilmente en este flagelo. Las comunidades rurales son vulnerables y propensas a ser afectadas por factores externos a su comunidad, en algunos casos la presencia del Estado y su inversión social (proyectos musicales, artísticos y culturales, deportivos y/o científicos) en el sector rural es muy poca, en comparación a la ciudad.

Por último, teniendo en cuenta la definición de Alvarado (2013) sobre la práctica musical desde un aprendizaje cognitivo que aporta a la formación en valores humanos y el autoconocimiento, se puede inferir que el aporte realizado por la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupana del corregimiento de Catambuco con su propuesta pedagógica y metodología musical, brinda resultados positivos que fortalecen la formación humana y el pensamiento crítico en la vida de cada persona vinculada en este proyecto. Por lo tanto, esta realidad se ajusta a los cuatro aspectos importantes de la educación musical mencionados por este autor:

1. La música es un esfuerzo humano, que depende principalmente de la construcción socio-cultural.
2. La música nunca incorpora elementos formales aislados, ya que considera la melodía, armonía, ritmos, timbres, entre otros [...].
3. La música se relaciona con diferentes acciones como son el movimiento, la danza, la dirección orquestal, entre otras.
4. La música puede abordar una vasta variedad de objetivos y funciones sociales [...] (Alvarado, 2013, p. 2).

Desde el punto de vista afectivo la relación entre los líderes de este proyecto con la comunidad es fundamental. Al respecto se asocia la reflexión de Alvarado (2013) sobre el afecto como experiencia humana previa a la cognición, que involucra al individuo a nivel personal permitiendo el autoconocimiento y reconocimiento de la autoestima (p. 4). De esa manera, la creatividad musical surgirá de manera libre y espontánea, desde sí mismo con repercusiones directas y conscientes en el aspecto sociocultural, afectivo y humano de la persona. (Alvarado, 2013, p. 13).

3. Metodología

El presente trabajo se desarrolla alrededor de tres conceptos principales: Construcción de Paz, Transformación de conflictos y Música como herramienta de intervención social.

Para el estudio y presentación de estos conceptos se ha procedido a la exploración y estudio de la bibliografía pertinente buscando generar reflexiones propias para el análisis e interpretación de los datos. Se realizó entrevistas estructuradas y semiestructuradas en la comunidad, a estudiantes que participan del proyecto, madres de estos jóvenes, colaboradores

cercanos y residentes del corregimiento y los tres líderes profesores creadores de la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupeña. Se realizó grabaciones de audio y video sobre los ensayos y clases, observación no participante y registro etnográfico a manera de cuaderno de campo, de las actividades realizadas en la asociación.

El diseño metodológico proyectado para el trabajo de campo comprendió tres fases de ejecución:

- Identificación de metodologías y prácticas pedagógicas (Fase 1)
- Reconocimiento de experiencias significativas para la transformación social (Fase 2)
- Análisis de incidencia comunitaria (Fase 3)

Posteriormente el análisis de los datos permitió organizar la información adquirida de trabajo de campo como resultado a partir de tres categorías vitales: Transformación social del territorio, construcción de paz, quehacer musical en pro del ser. Los resultados buscan responder al objetivo de esta investigación a la luz de la teoría de transformación social y construcción de paz.

Por lo tanto, el impacto del proyecto es visto a partir de la dimensión socio afectiva, cultural y pedagógico musical representadas en los niveles de respuesta sobre temáticas sociales, emocionales, el estado institucional del proyecto expresado en logros obtenidos, el beneficio a la comunidad del corregimiento de Catambuco, dificultades y esfuerzos vividos. Con la investigación se buscó reflexionar y profundizar sobre el papel de la música en entornos y espacios rurales desde sus dinámicas sociales asociadas a la construcción de lugares y espacios como iniciativas creadas a partir de las necesidades y problemáticas del territorio mediante la música. Con este insumo se desarrolla una mirada amplia a la luz de las categorías de estudio presentadas y a partir de estos se identifican sus acciones concretas para generar un proceso realmente transformador y que pueda prevalecer en el tiempo.

4. Resultados

La presentación de los resultados se agrupa por tres ejes temáticos socioculturales y afectivos enmarcados en la transformación social mediante el quehacer musical. Esta categorización responde al análisis e interpretación de la información recolectada como aporte al objetivo principal de esta investigación.

Esta información se adquirió a partir de un trabajo de campo consistente en entrevistas organizadas para líderes del proyecto, estudiantes, padres de familia y colaboradores. Las preguntas permitieron ahondar y comprender el tema de la transformación social mediante la música en la comunidad beneficiada de este proceso. La observación activa permitió comprender y vivenciar directamente la ejecución y acciones concretas para el propósito comunitario en los procesos musicales mediante actividades como clases grupales en diferentes niveles, seccionales y ensayos. De igual modo se establecieron varios momentos de diálogo espontáneo y directo con la comunidad que vive cerca al lugar donde se realizan las actividades musicales. También se analizó el carácter y actitud de la comunidad ante el

proyecto, comprendiendo los mismos lazos de reciprocidad y afecto que han logrado forjar durante sus años de permanencia. Lo anterior permitió reforzar y acentuar el objetivo de esta investigación para comprender los significados construidos en torno a la música como eje de transformación social para la paz, por parte de la comunidad que participa en los procesos formativos y musicales de la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupana del corregimiento de Catambuco.

4.1 Transformación social del territorio

Para el análisis de los procesos de transformación social se tuvo en cuenta las entrevistas realizadas a los estudiantes, sus padres de familia y los líderes principales de este proyecto musical. Se buscó identificar la interrelación de la respuesta frente a los objetivos propuestos en esta investigación. El común denominador de las respuestas reflejó la razón de ser del proyecto como componente socio-afectivo.

4.1.1 Integración familiar y comunitaria

Esta parte socio-afectiva es comprendida analizando los motivos que inspiraron la creación de la Banda Guadalupana del corregimiento de Catambuco, ya que se fundamenta en la unión familiar y el deseo de contribuir hacia una vida digna para los niños, niñas y jóvenes de su comunidad. Es así como la formación musical está forjada bajo principios fundamentales para la construcción del ser humano como persona de bien y proactiva para la sociedad en donde prima el respeto a los padres, a la familia y a quienes lo rodean.

“Antes que ser un músico, lo más importante es ser buena persona”: esta es la frase más recurrente expresada como respuesta en la comunidad entrevistada y desde esta premisa parte la esencia de esta iniciativa liderada por la familia Guerrero Rosas, conformada por madre, padre e hija. En su orden Alcira Rosas, Jorge Eliécer Guerrero Delgado (fundador) y Nataly Alcira Guerrero Rosas. Cada integrante de la familia a su vez conforma el equipo de trabajo de esta iniciativa en donde logran suplir diversas actividades logísticas y pedagógicas para brindar un acompañamiento en los procesos musicales para los estudiantes. Aquí el factor social prima mucho en su razón de ser. A propósito de su proyecto musical, el maestro Delgado expresa:

[...] Es más importante y de mayor compromiso porque es un proceso que se viene desarrollando dentro de un núcleo familiar. Este proceso lo iniciamos una familia, que es mi esposa mi hija y mi persona. Todos tres tenemos claro que el objetivo propuesto es hacer que nuestros jóvenes surjan y que tengan un cambio de vida notable dentro de la sociedad, que repercuta, que sea un ejemplo para otras personas. Lo ideal es crear espacios. Claro que nosotros no vamos a cambiar a toda una región con lo poco que tenemos, pero sí somos un ejemplo para la sociedad, para esas personas que tienen visión clara, que tienen conocimiento y lo puedan ampliar al servicio de los demás [...] (Guerrero Delgado, 23 de enero de 2019).

Teniendo en cuenta el panorama general durante sus siete años de existencia como asociación, sus resultados a nivel social y musical se expresan mediante la construcción de identidad que convierte a la banda en un símbolo de patrimonio cultural para la comunidad.

La Banda Guadalupeña ha realizado presencia permanente con sus procesos musicales dirigidos no solo a la población del corregimiento, también representa una alternativa significativa para familias que pertenecen a algunas veredas aledañas que no cuentan con un espacio formativo musical en su comunidad. Este proyecto nace como una iniciativa personal para responder a una necesidad de brindar un espacio alternativo y de sano esparcimiento ante la problemática de drogadicción y alcoholismo promovida por las pandillas y la delincuencia común.

La misión y visión de esta asociación, según sus líderes directos, consiste en la transformación del ser humano mediante la música. Se trata de una oportunidad para rescatar valores y principios morales fundamentales, como lo son el respeto y el amor a la familia, a las personas mayores, la tolerancia, el apoyo mutuo y el compañerismo, valores que hoy en día se pierden fácilmente en las nuevas generaciones influenciadas por las dinámicas globalizadas de la época, las cuales afectan la comunicación interpersonal, como ocurre por ejemplo con el inadecuado manejo de los medios de comunicación y de la tecnología.

Según la consideración de Alvarado (2013) en torno a la música como rol en la formación humana, el aprendizaje musical fortalece la construcción del ser humano y favorece su autodeterminación en cuanto que forja su carácter. El autor también manifiesta que el afecto forja lazos de gratitud por la reciprocidad que existe ante el proceso musical y las experiencias significativas surgidas. Es aquí, según Rodríguez & Cabedo, donde surgen los espacios musicales colectivos que benefician a una comunidad en particular y permiten generar un impacto de tipo social y afectivo en las personas. Al respecto, los estudiantes han hecho de este espacio musical un encuentro de unión y hermandad. Así mismo los padres realizan un acompañamiento a sus hijos en cuanto a tiempo, esfuerzos e inversión económica, que es variable en cada estudiante por su contexto familiar. Por lo tanto, la connotación afectiva a nivel familiar es muy significativa.

Los padres de familia afirman que los cambios en sus hijos gracias a la banda han permitido unir a la familia. El testimonio de Nancy Ester Rojas, una madre de familia que forma parte de la asociación, refiere el acompañamiento y los esfuerzos para poder reunir dinero para los viajes y representaciones artísticas por fuera del corregimiento en el que su hija participa. Cuando el presupuesto no es suficiente para la financiación completa de los viajes estos deben suplirse en parte buscando recursos propios, realizando diversas actividades que involucran ventas o bazares de comida para sustentar el viaje de sus hijos, los gastos relacionados al arriendo del lugar en donde se realizan parte de las actividades (sala de velación Catambuco) y la posibilidad de acompañar a sus hijos en los viajes y certámenes nacionales que han concursado:

[...] Nosotros ahora que estamos en la banda hemos logrado la unión familiar. Gracias al proceso nos hemos encaminado a acompañarla a ella a las diferentes partes y lugares donde se realizan los conciertos. Implica también venirla a dejar al lugar de ensayos. Es una unión familiar, entonces este proceso es muy diferente a los otros porque ahora no somos conocidos de barrio o un grupo de compañeros, sino que formamos parte de una gran familia [...] (Rojas, 23 de enero de 2019).

En relación con su hija, Nancy Ester Rojas manifiesta además que gracias a la banda fortaleció y aprendió nuevos valores. Ahora la hija es una persona amable, comprometida y responsable que no solo se preocupa por el bienestar propio, sino de todos sus compañeros. La madre menciona que al estar un niño mal o un niño bien eso directamente afecta a toda la asociación.

Las familias que pertenecen a las veredas aledañas del corregimiento de Catambuco acompañan a sus hijos en el proceso musical. Janeth Tumul Gelpud cuenta lo siguiente:

[...] Cuando mi hijo sale fuera de la ciudad para los conciertos tratamos de acompañarlo bien sea su papá o yo. Mi hijo viene de la vereda Cruz de Amarillo a 6 km del corregimiento de Catambuco. A veces cuando la moto se nos daña debemos emplear y costear otro medio de transporte [...] (Tumul Gelpud, 23 de enero de 2019).

Desde el punto de vista sociocultural este proyecto genera un sentido de pertenencia en la comunidad del corregimiento de Catambuco, comunidad que involucra también a residentes oriundos de la zona y de otras partes del país. Esto se refleja en el testimonio de Paola López, una madre de familia que vive en esta comunidad durante cuatro años, es oriunda del departamento de Boyacá.

4.1.2 Huellas vitales como cimientos a nivel personal

Para este aspecto se tuvo en cuenta las reflexiones surgidas por Mora, Caicedo & Mejía (2013) en torno al concepto de huella vital en la educación, entendiéndose todo aquello que marca al ser humano para toda la vida, que fija el origen, atributos, historias y sentidos de una persona. Es todo aquello que permite traer a la luz interpretaciones y definiciones del sentido de ser de las cosas, que indica quiénes somos, dónde estamos y qué queremos de nuestras vidas (Mora et al. 2013, p. 3).

La huella vital para este caso se entenderá como el impacto socioafectivo en los estudiantes a nivel personal, familiar y formativo del ser humano que han logrado mediante el proceso musical. Las experiencias que han vivido con la banda representan esa huella vital que ha marcado su pensamiento y forma de ser. Por ejemplo, como experiencia más significativa sobresalió las salidas a los viajes y el hecho de poder conocer a sus profesores (la familia Guerrero) porque representan para ellos una nueva oportunidad para la transformación de la vida y poder seguir adelante superándose a sí mismos. Del mismo modo, conocer territorios, personas, maestros del medio musical en escenarios artísticos y profesionales desde sus tempranas edades les brinda motivación personal y sentido de pertenencia representada en disciplina, esfuerzo y respeto mediante la música. A este respecto, la estudiante Melisa Maigual afirma:

[...] Viajar es algo importante porque motiva mucho, no es igual conocer un lugar en fotografías que ir y conocer personalmente. El hecho de ver otras personas que son mejores en lo que tú haces te permite ser tolerante y ante todo ponerse metas grandes para seguirse superando y saber que se puede seguir superándose mucho más [...] (Maigual, 23 de enero de 2019).

Estas experiencias les permiten a los estudiantes forjar y redireccionar sus vidas en sus entornos familiares e interpersonales, proyectar metas hacia futuro, a largo plazo por medio de la participación y aprendizaje en la banda. Al respecto, el estudiante William López Delgado dice:

[...] Yo vivo aquí en Catambuco hace tres años de lo que murió mi papa. Antes vivía en Tangua. Yo proyecto mi futuro a lo grande, a lo alto. ¡Quiero ser director de bandas sinfónicas! [...] (López Delgado, 23 de enero de 2019).

El compañerismo hace parte fundamental en este proceso musical. Las actividades pedagógicas en cada nivel formativo de esta agrupación promueven este lazo afectivo abarcando todo tipo de momentos y anécdotas agradables. Del mismo modo esta unión se fortalece más cuando hay retos difíciles para la banda, como por ejemplo cuando es necesario obtener los recursos económicos en el menor tiempo posible para participar en ciertos certámenes, cuando se recibe un veredicto favorable o desfavorable, cuando un compañero atraviesa una situación personal difícil, o cuando tienen lugar situaciones inesperadas en el lugar de los ensayos (la sala de velación). Son todas estas vivencias las que alimentan el compañerismo. La estudiante Diana Carolina Miramar dice:

[...] Las experiencias son muchas porque el tiempo en la banda ha sido muy largo. Los viajes, los concursos, los ensayos junto a mis compañeros con los profesores. El mayor orgullo que he tenido es conocer a los maestros que nos han ayudado mucho en especial a formarnos como personas antes que músicos e interpretar un instrumento, enseñarnos valores y muchas cosas más que en nuestro futuro nos servirán de mucho [...] (Miramar, 23 de enero de 2019).

La transformación en el comportamiento de los niños, niñas y jóvenes se asocian en muchos casos al manejo del tiempo, lo cual se refleja en la responsabilidad y dedicación a las labores en la banda, la escuela y el entorno familiar. El proyecto les ha permitido usar su tiempo libre adecuadamente, lejos de la calle o la televisión mediante el acercamiento a la música como un nuevo conocimiento.

El hecho de interpretar un instrumento musical en la banda sinfónica es un conocimiento que cada integrante de la banda adquiere y que no todas las personas saben; por tanto, le permite fijar un reconocimiento hacia sí mismo por la capacidad de hacer algo que no se imaginaba lograr antes. Igualmente, los familiares, amigos y comunidad reconocen esta habilidad que posibilita nuevas relaciones en el entorno. De esta manera los niños, niñas y jóvenes que integran la banda comienzan a configurar con su hacer un nuevo paisaje afectando de manera positiva la dimensión relacional y cultural (Rodríguez, 2010, p. 3). William López Delgado, el estudiante ya citado, dice, en efecto:

[...] Cuando llego a la casa de los ensayos en la noche mi mamá me espera y me dice: “Yo me siento muy orgullosa de usted y de su hermano”. Entonces eso es muy satisfactorio para mí [...] (López Delgado, 23 de enero de 2019)

4.2 Construcción de paz: empoderamiento cultural

Respecto a la construcción de paz se analizó a partir la información institucional divulgada por la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupeña y las respuestas de las personas entrevistadas cómo las acciones concretas para la paz a nivel sociocultural de la comunidad.

En primer lugar, entender la motivación inicial para la creación de la banda, que se dirigió a la comunidad porque buscó atender las situaciones causadas por un conflicto interno a nivel social. El maltrato y violencia intrafamiliar son las situaciones más complejas del territorio. El maestro Jorge Guerrero bajo la premisa en la niñez como futuro para Colombia, crea un espacio propicio para la comunidad, para los niños. Un lugar en donde ellos tengan la oportunidad para formarse y desarrollar su talento musical y de esta manera mediante la música alejarlos de los malos vicios, de la violencia y todo lo malo de esta sociedad.

Lo anterior permite ampliar el panorama positivo hacia la transformación social del corregimiento de Catambuco desde las diversas perspectivas que conducen a que este tipo de proyectos contribuyan no solo a alejar a la población de los males agudizados a nivel social, también actúan como una reivindicación para la comunidad rural, a esto refiere el maestro Jorge Guerrero Delgado:

[...]La violencia que encontramos cuando iniciamos el proceso ya no existe, y en la misma escuela están vinculados los padres de familia que forman parte del proceso formativo, inclusive con ellos a veces se tiene secciones en las cuales se les imparte el conocimiento de lo que es cuidar el orden moral, las buenas costumbres, o sea, estamos haciendo un cambio tanto en los chicos como en los padres de familia. Si ellos tienen el conocimiento de lo que hacemos, el proceso va ser más importante y todos vamos por un solo camino [...] (Guerrero Delgado, 24 de enero de 2019).

Por otro lado, la interacción de la banda con la comunidad del corregimiento de Catambuco contribuye a fortalecer la apropiación y arraigo cultural desde un punto de vista sano y constructivo. Wilson Salas párroco de la comunidad menciona que la banda exige disciplina, el hecho de manejar varios niveles de formación ha permitido mayor participación de la comunidad, del mismo modo esta banda participa en las actividades religiosas y comunitarias. Por lo tanto, destaca su importancia en la proyección hacia la comunidad generando paz mediante al acceso a nuevas oportunidades para vivir mejor. Las acciones que permitan fortalecer la conciencia desde lo individual repercutirá también a nivel colectivo desde las familias y por ende se reflejara en la comunidad.

También es importante el cambio de connotación logrado por parte de la comunidad al reeducar la concepción del músico borracho hacia el respeto como profesión del músico como forma de vida digna, esto gracias al fundamento de los procesos musicales hoy en día existentes en el corregimiento.

La confrontación y concertación mediante el dialogo de los conflictos como ejemplos de autoridad y buenas relaciones interpersonales basadas en la tolerancia y el respeto hacia el otro definen la objetividad, determinación y autonomía en construcción de la paz a partir de

los líderes del proyecto. Al respecto refiere la señora Alcira Rosas líder y colaboradora del proceso musical:

[...] Siempre en los pueblos existe conflictos, nosotros arreglamos las cosas, siempre enfrentando la situación, directamente con las personas involucradas sin intermediarios y nuestra contribución más grande es pedir sabiduría a mi Dios para que nos ayude a guiar el camino de los niños y enfrentar día a día las dificultades mediante el dialogo y los acuerdos. Nosotros estamos conectados con todos ellos por eso seguimos adelante en todo [...]. (Rosas, 24 de enero de 2019).

Las actividades desarrolladas en el proyecto musical descritas anteriormente han favorecido positivamente la construcción de paz, motivada por el trabajo en equipo entre los líderes, padres de familia y estudiantes para dar la continuidad de sus actividades y la superación de las dificultades que se presentan. Esto no sólo genera satisfacción, también genera grandes expectativas de vida en los integrantes de este proyecto convirtiéndose en aporte y ejemplo de justicia social como alternativa concreta para enfrentar las diversas problemáticas sociales del contexto. Por lo tanto, se reconoce como espacio que transforma los conflictos como la violencia intrafamiliar, la drogadicción, el vandalismo y el alcoholismo.

Según Rodríguez & Cabedo, estos espacios permiten nuevas relaciones a partir de un interés común que es la música para forjar relaciones interpersonales y humanas. El vínculo estrecho entre el director y la banda es fundamental pues de aquí se forja la motivación y el compromiso en estos espacios de inclusión social para niños, niñas, jóvenes y sus familias, quienes manifiestan un interés y deseo de seguir en la banda sin importar la condición económica o que las distancias sean un límite para formar parte de la misma. En este caso, se expresa la directora de la banda Nataly Guerrero Rosas entorno a los niños beneficiados de otros contextos rurales y veredas cercanas al corregimiento de Catambuco y sus esfuerzos por estar en las actividades pedagógicas musicales:

[...] De los 16 o 17 corregimientos que tiene el municipio de Pasto Catambuco es el corregimiento más grande y, por ende, realmente nosotros hemos querido dar la oportunidad a algunas veredas. Por ejemplo, está la Coba negra, la Cruz de Amarillo, San José, El socorro, en donde se puede evidenciar en los ensayos que son personas que les es duro desde sus casas llegar hasta este lugar porque tienen que caminar 30 o 40 minutos porque no hay acceso a un vehículo, entonces hasta cierta parte ellos cuentan con la compañía del transporte, pero después ellos tienen que desplazarse a pie [...] (Guerrero Rosas, 24 de enero de 2019)

Finalmente, la visión de futuro denota la preocupación y opciones que se formulan respecto a la sostenibilidad económica del proyecto, por lo cual entre los objetivos y actividades se propende desarrollar habilidades organizativas para la búsqueda de recursos (Rodríguez, A. 2010, p. 31).

4.3 Quehacer musical en pro del ser

Para abordar este tema se tienen en cuenta los conceptos y reflexiones sobre la educación en situaciones de posconflicto definidos por Alvarado (2013), cuyas sugerencias pedagógicas conducen a generar un aprendizaje consciente en función del objetivo del proyecto musical al formar, más que músicos, seres humanos proactivos para la vida.

4.3.1 Engranaje entre lo pedagógico musical y la formación en valores humanos

Se argumenta el engranaje entre lo pedagógico musical y la formación en valores humanos teniendo en cuenta las respuestas sobre el tema de a) quienes participan de manera vivencial liderando el proyecto, esto es, quienes están en contacto directo con los beneficiados (estudiantes) y b) de quienes se involucran de manera indirecta, pero al mismo tiempo promueven y respaldan la iniciativa como mediadores hacia la comunidad (contacto con la población). Por tal razón estos testimonios pertenecen a a) los líderes del proyecto y b) el padre de la parroquia Virgen de Guadalupe del corregimiento de Catambuco.

Desde la pedagogía, la implementación de metodologías en el proceso musical mediante la lúdica, el uso del cuerpo como instrumento rítmico y la voz como instrumento melódico en la iniciación musical conduce a estructurar un aprendizaje claro desde el principio. De igual modo, establecer niveles en un plan curricular permite optimizar los resultados de un proceso musical que prevalecerá en el tiempo. Metodologías como Dalcroze, Zoltan Kodaly, instrumentación Orff (Guerrero, 2012) conforman el componente pedagógico de la música y que adaptan al contexto musical del folclore tradicional local. La experiencia profesional de los maestros Jorge Guerrero y Nataly Guerrero han hecho posible que los resultados a nivel musical tengan un reconocimiento institucional en diferentes contextos artísticos gracias a una organización constructiva de los procesos pedagógicos desde la iniciación musical.

El repertorio musical interpretado facilita avanzar en los procesos de la banda, teniendo en cuenta los gustos de los niños por el folclore local arraigando y preservando el amor y respeto por las tradiciones y saberes regionales. Los ritmos favoritos que más gusta interpretar a los chicos son el sonsureño, un ritmo tradicional de carácter fiestero interpretado en el carnaval local de la ciudad de Pasto y en distintas festividades regionales de Nariño. También por influencia foránea llegan géneros ecuatorianos como pasacalles, albazos, sanjuanitos y pasillos (Riascos, 2012, p. 67) y el repertorio clásico universal como principio fundamental en la formación académica. Por lo tanto, sus maestros realizan arreglos, adaptaciones multinivel de las obras como también involucran la creación musical de obras inéditas.

4.3.2 Pedagogía para el ser

[...] Las prácticas pedagógicas deben generar en el estudiante emociones intensas puesto que la educación debe ser atractiva para ellos; un verdadero maestro, es el que deja su huella para siempre en la mente y el corazón de sus estudiantes, y para lograrlo un profesor además de profesor debe ser empático, activista, reformista, ecologista, provocador y, para tantos, un charlatán más cuando de vender esperanza en medio de tanta desesperanza se trata [...] (Mora, Díaz & Mejía, 2013, p. 7).

La autonomía en los estudiantes para asumir diversos roles en las actividades musicales de la banda (ensayos, clases, conciertos) se fortalecen por la confianza en el aprendizaje obtenido, es decir, durante las observaciones de campo momentos como el calentamiento previo al seccional o ensayo general eran dirigidos no solo por su directora. En el caso de los procesos avanzados se confía este cometido a los estudiantes más antiguos del proceso. También las dinámicas de ensayos y actividades de clase son productivas gracias a la

constante retroalimentación que existe de la información entre la directora-docente Nataly Guerrero y sus estudiantes. Por ejemplo, en las clases de pre banda es notable la participación de los niños pequeños cuando su maestra da recomendaciones relacionadas con la interpretación de sus instrumentos, la lectura de la partitura y la importancia de la escucha para el trabajo en grupo. Es aquí donde se reafirman los cuatro aspectos de la educación musical mencionados por Alvarado.

Por otro lado, en los ensayos seccionales y de banda general los jóvenes disponen toda su concentración en las indicaciones y sugerencias de su directora, también están atentos a escuchar a sus compañeros de fila o seccional. Por lo tanto, cuando es momento de hacer indicaciones y sugerencias para la ejecución del instrumento o corregir algo que no sale bien, sin perturbar el ensayo se observa cómo indican eficazmente al compañero la sugerencia. De cierto modo, se observa un trabajo cooperativo y no únicamente interpretar un instrumento sin escuchar al compañero. Existe un cuidado y rigurosidad en cada niño, su esfuerzo y desempeño trata de enfocarse hacia la interpretación musical, por lo tanto, el color y carácter de la banda es notable en la mayor parte del tiempo de ensayo.

Respecto al ser, la parte humana es fundamental y el bienestar individual de cada integrante refleja un bienestar colectivo. Al respecto, la estudiante Ana María Potosí Vela habla sobre la importancia del acompañamiento integral de sus profesores:

[...] Como experiencia significativa me acuerdo que hace poco en diciembre pasado falleció mi abuelita. Ese día teníamos presentación con la banda. Yo decidí ir para hablar con mi profe Nata porque sabía que me aconsejaría mucho. Ella se da cuenta de cuando alguien está mal en el ensayo y trata de hablar y estar conectada con nosotros. Ella nunca empieza un ensayo si sabe que uno de nosotros está pasando por un mal momento [...] (Potosí Vela, 23 de enero de 2019).

La perspectiva de los líderes permite entender la entrega y compromiso hacia el bienestar del otro, al punto de generar emociones que van más allá de lo musical, un sentido de respeto y entendimiento que construye lazos afectivos entre líderes y la comunidad. En donde la parte espiritual y la fe permiten brindar la confianza para entender y tolerar la dificultad del otro.

Según Alvarado, la música se transforma en una herramienta para el desarrollo de las múltiples cualidades del ser humano, que incide en los ámbitos afectivos, cognitivos y sociales del individuo, por lo que se transforma en un recurso muy potente para poder interferir positivamente en el desarrollo integral de un niño (Alvarado, 2013, p. 10).

Por lo tanto, la pedagogía musical cumple un propósito social y humano en el cual se entretrejen no solo experiencias artísticas, pedagógicas y musicales, sino también las experiencias vividas en diferentes situaciones de la cotidianidad. Se trata de la búsqueda por seguir materializando un bien común para toda una comunidad rural, que trasciende y repercute en las vidas de quienes están involucrados en la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupana del corregimiento de Catambuco, lo cual se puede considerar, según Mora et al. (2012), como una huella vital significativa:

[...] El educador debe ser consecuente frente a la presión que sobre él ejerce la sociedad, porque enseñar no solo es transmitir conocimientos, también es formar para la vida, para la

paz, para la solidaridad, para la diversidad y para la justicia. Una educación centrada en el bienestar y en las necesidades reales del niño y del joven dejará siempre mayor satisfacción, mayores racimos para la cosecha [...] (Mora, Caicedo & Mejía, 2013, p. 6).

El fortalecimiento de los recursos y actividades (ser y hacer) aporta al desarrollo del potencial en las personas, consecuentemente el nivel musical obtenido para participar en diferentes certámenes importantes en Colombia y Ecuador les brinda un reconocimiento institucional, dando a conocer el nombre del corregimiento de Catambuco en diferentes escenarios artísticos.

5. Discusión y conclusiones

Las variantes que presentó el objeto de investigación en torno a su situación actual social se refiere a que no es una población afectada por la violencia de conflicto armado, desplazamiento forzado o situaciones críticas afines. Las situaciones sociales e internas se derivaron a partir de otro tipo de problemáticas asociadas al flagelo de la drogadicción, el alcoholismo, la violencia intrafamiliar, la delincuencia común, entre otros. Sin embargo, no se puede desconocer que este territorio alberga casos de residentes provenientes de otras zonas del país que vivieron la crudeza de la violencia de la guerra y sus consecuencias, como el caso y testimonio del padre de la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe del corregimiento de Catambuco Wilson Salas que vivió y trabajó durante mucho tiempo con la comunidad del municipio de Policarpa (departamento de Nariño), sector considerado zona roja por su alta amenaza y violencia de grupos armados insurgentes.

En el territorio rural cercano a las áreas urbanas del país, como el caso del corregimiento de Catambuco, aún existen complejidades no resueltas. Por ejemplo, la necesidad de espacios e infraestructura para seguir desarrollando los procesos formativos de las iniciativas artísticas existentes en la comunidad. Hace falta garantizar en lo posible un espacio exclusivo para el fomento del arte y la cultura que albergue las distintas propuestas que nacen desde el territorio como una casa de cultura o un teatro apropiado para desarrollar ensayos y presentaciones artísticas en la comunidad. Pese a los evidentes aportes de estas iniciativas para la transformación social, hay mucho por hacer al respecto. Entre otros desafíos, se encuentra el tema de la financiación pública. Desde este sector, el respaldo para estas manifestaciones artísticas está a cargo del Ministerio de cultura, al que le correspondió, en el año 2017, un presupuesto económico muy bajo: un 0.1% del total de inversión económica, según la *Revista Semana* (Arteta, 2017). Otro desafío tiene que ver con la cobertura: el territorio rural colombiano necesita la construcción de más espacios culturales para la comunidad, espacios que sean de tipo formativo y pedagógico en todas las áreas de las artes: teatro, artes visuales, música y danza.

Paradójicamente, en contravía a la labor social realizada por esta asociación, está la falta de recursos y de inversión económica reflejados en dificultades para suplir las necesidades básicas fundamentales en el desarrollo de sus actividades pedagógicas como, por ejemplo, la falta de dotación de instrumentos musicales propios y espacios adecuados para la enseñanza musical como aulas de clase equipadas con tableros e insumos para las actividades pedagógicas. El maestro Guerrero indicó durante las entrevistas estas condiciones en las que inicialmente empezó su proceso formativo y que hoy en día para conseguir estos recursos

aún deben acudir a la gestión de proyectos por convocatoria para financiarse y conseguir respaldo económico desde diferentes entidades.

Sin embargo, estas acciones son soluciones temporales que no mitigan la dificultad y demuestran que la intervención económica del Estado en el sector cultural no es suficiente. También refleja una tendencia a priorizar la inversión económica en los territorios urbanos sin tener en cuenta los cambios y dinámicas internas que suceden en el entorno rural. Teniendo en cuenta lo anterior, la cantidad de niños que quieren ingresar a la banda debe ser limitada porque esta demanda no puede suplirse como se quisiera, debilidad que se resolvería con una verdadera intervención estatal. Los niños y sus familias desean ingresar al proyecto porque su trabajo se ha convertido en un gran referente para la comunidad nariñense. Por lo tanto, esta reflexión también puede aplicarse a la misma (o más compleja) problemática de otras instituciones musicales en el país que trabajan por este objetivo social común. Esta investigación es un referente para continuar indagando sobre la incidencia de la música en la transformación social de una comunidad en tiempos del posconflicto para la construcción de paz en Colombia.

Es fundamental una intervención estatal en la cual prime la legitimidad de la labor social y artística desarrollada por esta clase de proyectos propios para la comunidad. La formación y pedagogía artística se convierte en un asunto importante que deben atender los entes gubernamentales porque son necesarios para la comunidad y su alta demanda. Lo anterior debe responder a las diversas dinámicas y cambios del territorio rural que se encuentran en constante transformación sociocultural e histórica. Ojalá en toda Colombia se valorara este impacto social otorgado por los procesos musicales que existen y que el Estado sea realmente un garante para mitigar la falta de presupuesto económico en el sector cultural del país, de tal modo que la ausencia de apoyo deje de aquejar en general a los procesos de formación musical vigentes en el país, específicamente a los ubicados en las zonas rurales del territorio colombiano.

Los resultados de esta investigación permiten establecer las siguientes conclusiones. En primer lugar, la importancia de la pedagogía musical en función del ser humano es una premisa que va más allá que una idea o discurso, se identifica en cada categoría propuesta en los resultados de esta investigación mediante acciones concretas desinteresadas que ayudan a la comunidad y definen la incidencia en la transformación social mediante el quehacer musical. El hecho de beneficiar a estudiantes, padres de familia y miembros de la comunidad mediante la enseñanza de las buenas costumbres y la importancia de los valores morales en las actividades del ámbito pedagógico de la Asociación Banda Escuela de Música Guadalupana del corregimiento de Catambuco repercute directamente en la construcción de la unión familiar y el afecto recíproco, generando lazos de comunicación estables y cooperativos.

En segundo lugar, las relaciones interpersonales consolidan una identidad cultural del territorio. Por lo tanto, el aprendizaje en estos procesos pedagógicos conduce a transformar realidades en las personas involucradas y generar nuevas perspectivas edificantes de vida para ellos y el entorno que lo rodea. De este modo las experiencias que surgen en este proyecto prevalecerán en el ser humano para toda su vida y contribuyen a enaltecer el

contexto cultural del territorio rural de manera positiva, siendo un ejemplo para la comunidad.

En tercer lugar, los años de trabajo y labor artística de este proyecto musical influye en las personas constructivamente inculcando la transformación del conflicto mediante el diálogo, el trabajo en equipo, brindando lo mejor de sí mismos mediante la vocación al servicio de la comunidad. Por lo tanto, este impacto social repercute en el beneficio y la transformación del territorio a partir de hechos que contribuyen a la construcción de paz mediante el quehacer de la música.

En cuarto lugar, es una alternativa edificante para niños, niñas y jóvenes que provienen de zonas aledañas (veredas) al corregimiento de Catambuco. Los estudiantes y sus familias ven en este proyecto una oportunidad para seguir adelante, que quizá, es la única que existe en su territorio en términos de formación musical y cultural. Este proyecto vincula a toda persona interesada en vivir este acercamiento musical transformando su vida constructivamente. Los requisitos exigidos son mínimos y realmente lo que cuenta es vincular a quien necesite de este proyecto ofrecido a toda la comunidad. Es por ello que sus líderes hacen lo posible por considerar sus ayudas y realizar todos los esfuerzos posibles para los casos en los cuales las familias no cuentan con un ingreso económico estable. Por ejemplo, este respaldo más que económico (cuando es posible) se representa realizando ensayos largos de una sola visita que implique no desplazar al estudiante por mucho tiempo mientras mejora su situación económica y de movilidad. Y de ese modo situaciones adversas en el estudiante que intentan afectar el proceso musical, de algún modo trata de resolverse temporalmente gracias a la colaboración y el dialogo que logra concertar acuerdos para un adecuado proceso formativo y seguimiento musical.

Por ultima conclusión, es un proyecto musical que reivindica a la población rural de este territorio, preservando el objetivo social como prioridad en razón de la formación del ser humano en relación a los cuatro aspectos en la enseñanza musical por Alvarado (2012), siendo esto más significativo que un resultado musical como tal. Este proyecto vincula la música como camino hacia la verdadera esencia del arte en la consolidación de seres humanos íntegros en contravía a lo expresado por Barrios (2013) sobre la connotación y comportamiento de las bandas que hoy en día dedican obtener resultados artísticos desvirtuando la importancia del objetivo social de la música y su fundamento pedagógico para la vida. Por lo tanto, la Banda Guadalupana es un ejemplo valioso y referente importante en la construcción de la Paz y transformación social de la comunidad rural en Colombia.

Referencia Bibliográfica:

Alvarado, R. (2013) *La música y su rol en la formación del ser humano* [en línea]. Santiago, Chile: Facultad de Ciencias sociales FACSOS, Universidad de Chile - septiembre, 2013 [Fecha consulta: 11 de octubre 2018]. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/122098>>

Arévalo, A. (2009). Maestros de música en un Contexto Rural. Un Estudio Cualitativo en la Zona Noroeste de Jaén” *Revista Electrónica de LEEME (Lista Europea Electrónica de Música en la Educación)* Edición N° 24. Recuperado de <http://musica.rediris.es/leeme>

- Arteta, C (2017, junio). Arte y Cultura como agentes de transformación y reconciliación en Colombia: ¿Y si el arte y la cultura fueran las claves de la reconciliación en Colombia? *Revista Semana, edición Semana Rural*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-arte-y-la-cultura-como-agentes-de-transformacion-y-reconciliacion-en-colombia/529466>.
- Barrios, A. (2013). *Banda estudiantil Pantano de Vargas, un medio de transformación sociocultural en la comunidad rural*. (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Artes, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/29>
- Camelo, C; Cruz, C. (2017). *Bandas de Villapinzón. Descripción de sus procesos musicales*. (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Artes, Licenciatura en Música, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/29>
- Cuevas, M (2014). *Construcción del espacio rural: una mirada a la experiencia Perceptiva de niños y adolescentes*. (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Humanidades. Departamento de Ciencias sociales. Maestría en Estudios sociales. Línea de Investigación construcción social del espacio. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/3>
- Guerrero Delgado, J. (23 de enero de 2019). Entrevista de Yully Maritza Rueda Mueses [audio en posesión de la autora].
- Guerrero, N. (23 de enero de 2019). Entrevista de Yully Maritza Rueda Mueses [audio en posesión de la autora].
- Guerrero, C (2012). *Talentos desatados, Proceso de formación musical, propuesta para la iniciación musical dirigido a los estudiantes de la banda-Escuela Pedro León Torres de Yaquanquer-Nariño*. (Tesis de grado. Universidad de Nariño. Facultad de Artes. Licenciatura en Música. San Juan de Pasto, Colombia. Recuperado de <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/bibliotecavirtual/>
- Herrera. H (23 de noviembre del 2013.). Un segmento del libro: “Los poblados del Valle de Atriz” por Enrique Herrera Enríquez. Columnista invitado, *Pagina10.com periódico digital*. Pasto, Colombia. Recuperado de <http://pagina10.com/web/catambuco/>
- Infante, A. (2013). Papel de la educación en situaciones de posconflicto: Estrategias y recomendaciones. Artículo de reflexión de la tesis llamada *Características de la educación en emergencias en situaciones posconflicto (2011)*. *Revista HALLAZGOS Universidad Santo Tomas / ISSN: 1794-3841 / Año 11, N.º 21 Bogotá, D. C. pp. 223-245*. Recuperado de <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/view/1156>
- López, Delgado, W. (23 de enero del 2019). Entrevista de Yully Maritza Rueda Mueses [video en posesión de la autora].
- Maigual, M. (23 de enero de 2019). Entrevista de Yully Maritza Rueda Mueses [video en posesión de la autora].
- Miramar, D. C. (24 de enero de 2119). Entrevista de Yully Maritza Rueda Mueses [video en profesion de la autora]
- Mora, Caicedo & Mejía. (2013). *Islotes de Coherencia en las prácticas pedagógicas. Artículo de investigación del macroyecto Prácticas pedagógicas y huellas vitales* (Tesis de maestría). Universidad de Manizales, Magister en Educación hacia la diversidad. Manizales, Colombia. Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/1031>
- Pinto, M. E (2014). *Música y Reconciliación en Colombia: Oportunidades y Limitantes de las Canciones compuestas por Víctimas y Excombatientes*. *Música y arte en acción*. 4/2 (Exeter, United Kingdom:

- 2014), páginas 24-51. Recuperado de https://www.academia.edu/2264725/M%C3%BAsica_y_Reconciliaci%C3%B3n_en_Colombia_Oportunidades_y_Limitantes_de_las_Canciones_compuestas_por_V%C3%ADctimas_y_Excombatientes
- Potosí, Vela, A. (23 de enero del 2019). Entrevista de Yully Maritza Rueda Mueses [video en posesión de la autora].
- Quintero, M (2015) *La música comunitaria como una forma de intervención del tejido social que contribuye a La Paz: Un estudio de caso en el departamento del Cauca*. (Tesis de maestría). Universidad EAFIT. Escuela de Humanidades. Maestría en Música. Medellín, Colombia. Recuperado de <https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/90>
- Riascos, J. (2013). *Situación real de la música rural del municipio de Pasto y su problemática difusiva*. (Trabajo, tesis de pregrado). Universidad de Nariño. Facultad de Artes. Licenciatura en Música. Pasto-Colombia. Recuperado de <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/bibliotecavirtual/>
- Rodríguez, A. (2010) *Aportes de la música en los procesos de construcción de Paz Caso: Batuta, Meta. Unión europea Barrio la Reliquia. Villavicencio-* Colombia. (Tesis especialización). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de trabajo social. Bogotá-Colombia. Recuperado de <http://www.bivipas.unal.edu.co/>
- Rodríguez & Cabedo (2017). Espacios musicales colectivos durante y después del conflicto armado como lugares de preservación del tejido social. *Revista Co-herencia Universidad EAFIT*, 12(26), 257-291 DOI: 10.17230/co-herencia.14.26.10. Medellín, Colombia. Recuperado en <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/co-herencia>
- Rojas, N. E. (24 de enero de 2019). Entrevista de Yully Maritza Rueda Mueses [video en posesión de la autora].
- Rosas, A. (24 de enero de 2019). Entrevista de Yully Maritza Rueda Mueses [video en posesión de la autora].
- Samper, A. (2015). *Educación musical en Colombia, un espacio para la reflexión*. *Revista RICERCARE Universidad EAFIT*, 2015 (4), 6-7. Medellín, Colombia Recuperado de <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/ricercare>
- Tovar P. (2015). Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte. *Universitas Humanística Universidad Javeriana*, 80, 347-369 Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UH80.rvcp>
- Tumal, Gelpud, J. (24 de enero del 2019). Entrevista de Yully Maritza Rueda Mueses [video en posesión de la autora].